



M. MARCOS

A la derecha, la coreógrafa Mónica Extremiana con uno de los alumnos del taller sobre Técnica de Movimiento e Improvisación.

'Paisajes de sueño' para afianzar el Centro Coreográfico de León

Mónica Extremiana imparte un taller de Danza e Improvisación

ELOISA OTERO

LEON.— «Cuando no va, no va. Es mejor cortar y empezar otra vez. Venga, vamos a hacer otro paisaje completamente nuevo, que borre el anterior». Los 14 alumnos de danza se concentran. De uno en uno salen del grupo y van componiendo figuras en movimiento, dispersas por el escenario, hasta lograr lo que la profesora denomina un 'paisaje con sueño'.

La coreógrafa Mónica Extremiana imparte estos días el segundo taller programado en este 'año cero' del Centro Coreográfico de León, sobre Técnica de Movimiento e Improvisación —el primer taller, sobre Danza Contemporánea lo impartió en noviembre Sabine Dahrendorf—. Como bailarina, Extremiana ha estado en grupos como *Vianants Danza*, *Lanolina Imperial*, *Mudances*, y actualmente, en *La Sota de Bastos*, donde proyecta sus propias creaciones. «A través de la técnica de improvisación intento desarrollar en los alumnos herramientas como la capacidad de escucha, la intuición, la espontaneidad, la respuesta creativa, la sensibilidad... para que puedan interpretar cualquier realidad que pueda surgir. Se trata de explorar los elementos de creación para el mundo de la danza desde el lenguaje del movimiento, de darles información para que la puedan desarrollar luego», señala Extremiana.

«Improvisar es como hacer surf», les dice a los alumnos. «Tú no puedes encargarte de la ola, decir: quiero una ola de tres metros, con corriente este-oeste... y después saltar. La ola viene, y cada una es distinta. Pero si sabes hacer surf, y tienes la técnica adquirida, sabes como manejarla». Los 14 alumnos proceden del mundo de la música, el teatro, la danza y la educación fi-

sica. Disfrutan aprendiendo, descubriendo, día a día, su propio cuerpo, su voz a través del movimiento. «Es un gusto darles clase, tienen muchas ganas, ilusión, curiosidad, están muy atentos... y parece que todo sale solo. La verdad es que es un grupo maravilloso. Pero este taller es breve, dura 4 días. No hay tiempo para desarrollar las propuestas. Lo que quiero es abrir puertas y, aunque se queden en el umbral, que puedan ver lo que hay al otro lado; que experimenten, con el fin de que puedan relacionar esto con lo que aprendan en otros talleres». La coreógrafa también se muestra entusiasmada con el proyecto del Centro Coreográfico: «En este país hay una necesidad urgente de que empiece a haber centros como éste».

A estos talleres, que se dan por la mañana (por la tarde hay otro

curso de Iniciación a la Danza, abierto a todas las personas interesadas), hay que añadir unas clases complementarias de Artes Marciales (impartidas por el leonés Carlos Rodríguez, 5º Dan), Shiatsu (por Cristina Blanco) y Yoga (por Francisco Cabezas). El Centro Coreográfico está en marcha. Mientras se solucionan los problemas de infraestructura —ya se están arreglando unas dependencias en el CHF—, las clases se imparten en el salón de actos del Nuevo Recreo Industrial. «Estamos trabajando en serio, todo el día, y el espacio es un condicionante básico», señala Alfonso Ordóñez, director del Centro, agradecido por la cesión de esta sala mientras llega el momento de instalarse en el CHF.

En diciembre habrá un nuevo taller, a cargo de Lipi Hernández, sobre 'Técnica Release'.

Los apoyos, por confirmar

«Ahora mismo, el proyecto del Centro Coreográfico pasa por consolidarse si se confirman los apoyos institucionales», advierte su director, Alfonso Ordóñez. El planteamiento es serio. Y el Centro se sostiene gracias al entusiasmo de quienes están intentando sacarlo adelante. Pero hace falta dinero. Unos 50 millones de pesetas al año. El día 18 de diciembre, Ordóñez y el concejal de Cultura, Ja-

vier García Prieto, irán a Madrid para entrevistarse con la subdirectora del INAEM, Elena Martín-Asín, «a ver qué pasa». De momento, la Junta de Castilla y León, a través de la consejera de Economía, Isabel Carrasco, «ha visto con muy buenos ojos el proyecto y en breve se va a pronunciar sobre los apoyos concretos que puedan dar», explica Alfonso Ordóñez.

Por otra parte, se ha empezado a im-

partir por las tardes un curso de Iniciación a la Danza, a cargo de Sabine Dahrendorf, «que está abierto a todas las personas interesadas en la danza contemporánea, que se pueden ir incorporando sobre la marcha». Hasta ahora este curso de tarde cuenta con 12 alumnos matriculados, y Ordóñez y Dahrendorf se muestran gratamente sorprendidos por el «interés y alto nivel» que están demostrando.